

mento el contrario, a ellos les conviene mucho que se examinen en conciencia minutamente, pues esa es la única manera de saber si son o no dignos para el que tiene conciencia de haber cumplido con su deber.

(El Pueblo de Curicó.)

Del «Papelario» de Valparaiso de fines del pasado tomamos las siguientes reflexiones acerca del estado de ese departamento.

Un embargo, como es que hasta hoy se mira imposible el eco del deber de sus hijos. Ello que en día se formaron la risueña ilusion de verse completamente felices con el advento de un gobernador a la silla presidencial, de un jefe de Gobierno digno, y de su digno sucesor Carvallo, en la Intendencia de la Provincia; ellos, dignos hijos del Hueso, serían defraudados en su halaguenta esperanza.

Mucho han esperado sin llevarlo el dogal al cuello, cuyo extremo yace de la mano que alaga en el pecho el libre ejercicio de incrementar una vez más al que con letra dispone de la fuerza que la ley confía, no para escudar el abuso sino para garantizar el honor y la justicia, apadrinando en sus labios la diatriba contra personas que han merecido bien el respeto de hombres más dignos.

Estos, señor, la condición administrativa de un pueblo del Hueso, i que US. ha tenido ocasión de saber más de una vez, sin que hasta ahora se haya hecho sentir el efecto de su benéfica mano contra tan deplorable situación.

Es increíble el lamentable abandono a que se ven reducidos algunos pueblos dignos de mejor suerte, por el férreo de riqueza que encierran en su seno. El Hueso por su condición industrial debia enorgullecerse entre sus hermanos. Sus ricos minerales de Guanaco, Tinas y otros, ingresan fuertes sumas al erario nacional, amén de su agricultura, floreciente hasta cargar con una pesada imposición territorial que Nación alguna llevara mas desvelada; i sin embargo estos pueblos que mira la fortuna, ostentan harapos por vestidura sin siquiera un templo donde seguros los fieles practiquen los oficios católicos. A la verdad, que tan mala aberración no se explica, sino que trabajan para llenar sus sacos, que otros pueblos aprovechan su riqueza, cual sucede con las vecinas municipalidades de la zona del producto de los metales explotados aquí i que jiran en cabotaje. — Pasemos a cosas diferentes.

Tiempo ha se repite en los círculos populares la forzada renuncia de la autoridad de uno de estos departamentos, llevando las versiones hasta dar por consumada la aceptación de su retiro a la vida privada; i sin embargo a pesar de esa buena disposición atribuida a las superiores autoridades i que ya viene cayendo en desuso en fuerza de repetida, i de la opinión general del vecindario que se halla mal con su jefe, le vemos solidamente sostenido en el puesto que ha naicho se crea oscilaba a impulso de su notoria conducta administrativa, buena o mala, ella dir pertenece al dominio de los mas altos mandatos.

Tal se repite publicamente, permitiéndose dudar en parte, pues que si realmente fueran sus manojos indebidos i del dominio de la autoridad superior, nunca permitiría cargar con la nota de tolerar un subalterno que ha violado la ley i la confianza en el depositario, mucho menos US. digno sucesor del integro general Gana, verdadero Iris de la Provincia de Atacama.

Parécenos que US. se halla en el deber de averiguar hasta que punto es o no fundada la verdad de las repetidas denuncias que se hacen de los manejos de un jefe de estos departamentos; i el único medio de vindicarlo quizá, contra las graves cargos que sobre él pesan, sería sometiéndolo a juicio.

El pueblo cansado confía en la rectitud de US.

El hijo del pueblo.

LA VOZ DE CHILE.

SANTIAGO, MAYO 17 DE 1862.

Sociedad de la Union Americana.

Ayer fue un gran día para Santiago i lo fue tambien para los ilustres veteranos Las Heras, Blanco Encalada, Gana, Viel, i muchos otros que levantaron tan alto el pabellón de Chile en nuestra guerra de Independencia. Gloriosos derrotas i gloriosos triunfos coronan hoy sus frentes eucanecidas. La América del Sud, con sus inermes generaciones, i por la boca de los que han aprendido a hablar de libertad i de patria en la patria; la libertad que ellos nos conquistaron, les envía su ofrenda de honor i les consagra sus mas nobles esperanzas.

La Union Americana no nace en la estrecha cuna de los partidos políticos; no es ni puede ser el pretexto para cohonestar mezquinos intereses personales, i cualesquiera que sean las preocupaciones, las suspicacias i las sonlas maquinaciones de aquellos que quieren entorpecer en todo, un misterio temible, la Union Americana es en si misma una idea de tal magnitud que nada alcanza a disminuirla i ni siquiera a empañarla. Solo la deslealtad o la ciega ojeriza de los partidos personales, son capaces de sembrar temores i de desconfiar tan injustas.

Publicamos a continuación el discurso pronunciado por Manuel A. Matta, que resume las ideas, los móviles, las tendencias i las mas altas aspiraciones de la sociedad de la Union Americana.

GUILLEMO MATTA.

Señores:

Como acabais de oír de boca del Ilustre General de Heras, he recibido de la Comisión directiva de la Union Liberal, el honroso i difícil encargo de hablar en su nombre al instalarse la sociedad de la Union Americana. El encargo es árduo, tan árduo como honroso; i por eso mi primera intencion al oír que se me encomendaba a mí, fué renunciar; i ahora mismo guardaria completo silencio, si esta tarea no estuviese ya mas de a la mitad realizada en vuestra mente, porque, sin duda, al hablar de la grandiosa idea de la Union Americana, no haré mas que ser el eco de los sentimientos que bulken en vuestros corazones i de los pensamientos que agitan vuestras intenciones.

Esta idea de la Union Americana tiene proporciones tan inmensas i puede ser de resultados tan prodijiosos, que sería imposible i aun si se locura pretender abarcarla en toda su magnitud con un impetuoso palabra. No lo intentaré tampoco i tanto menos cuanto que mi encargo se reduce a exponer las miras i los propósitos que han de guiar a la sociedad que ahora se inaugura.

El objeto principal de esta es la Union

Americana, i por consiguiente sus principales i mas continuos afanes se consagraran a estudiar, discutir, examinar i formular las condiciones por medio de las cuales pueda realizarse esta grande idea, llamando a la obra a todo el que quiera i se crea capaz de contribuir a ella.

Aunque la idea de la Union Americana haya en estos últimos tiempos recibido impulsos i aun tomado cierta apariencia de realidad hacia la Europa, con motivo de atentados cometidos por malos gobiernos europeos, o premeditados por desalmados aventureros americanos, no es sin embargo una idea de destrucción, sino de organización, no es un grito de guerra, sino un llamado a la paz.

No es tampoco una impresion del momento; no es un arranque pasajero originado por las instigaciones del medio o de la celeridad, no sino que tiene su honda raíz en todo nuestro pasado i su ramaje puede extenderse a todo nuestro porvenir.

La Union Americana es fruto i consecuencia necesaria de los orijenes i los intereses comunes que tienen los pueblos de la América. Todos ellos; bajo la misma atmosfera impregnada de las supersticiones i las andanzas, de las ruinas i las heroicas luchas del siglo XVI, nacieron a la vida histórica; i en la dura i mecnica escuela del colonato que les enseñó los mismos hábitos, el mismo culto i la misma lengua, aprendieron a sentirse unidos arrastrando una existencia de semi-esclavitud a los pies de los Carlos i Felipe de España. Entónces tuvimos, si no un pacto, un signo de union; i aunque entre siervos, ese signo revelaba lazos de confraternidad.

Bien pronto ese signo, vergonzoso porque no era de hombres libres, se convirtió en un verdadero pacto sostenido i ratificado por los heroicos hechos de los soldados de la Independencia, quienes obediendo a los impulsos del progreso que ningún poder, por ensesio i pujante que sea, logra nunca impedir, quisieron i supieron conquistarse una esfera propia i mas ancha para su enorjia i su actividad. Las capitulaciones de Ayacucho dan testimonio de ese gran momento; momento único en que todos se sentían iguales por los mismos vínculos, i en que cada uno, en el lugar donde se encontraba trabajaba por la emancipación, como si estuviese en su país nativo. Entónces el chileno no se sentia extranjero en Caracas, el argentino en Santiago, el colombiano en Lima; porque teniendo todos un solo enemigo — el monarca español — propendiendo a un solo fin — la Independencia — planteando una sola forma de gobierno — la República — la América constituía un solo país, donde la variedad, la diversidad i la multitud de pueblos debían contribuir a una manifestación mas completa de la vida política, i a consolidar nuestras nacientes democracias.

Por desdicha nuestra, disipado el ruido i el humo de los cañones, gobernantes i pueblos se sentaron a la sombra de su orgullo i, entregándose a planes egoístas i mezquinos, se pusieron a mirar como enemigos, rivales i enemigos, a los que poco antes habían sido hermanos en la servidumbre i en el rescate viendo correr juntas sus lágrimas i su sangre.

Los sucesos no tardaron en hacernos pagar harto caro i harto frecuentemente ese culpable olvido ese funesto error que nos dejaron a merced de los caprichos anjados de un consul o de un almirante; por eso hoy nos juntamos buscando — i sin duda que los podemos i debemos hallar — los medios de labrarnos, en una franca i universal Union, verdadera defensa contra abusivos avances i verdadero apoyo para justos reclamos.

Si sin duda, uno de los primeros propósitos de nuestra sociedad, como uno de los primeros efectos de la Union, será borrar del catálogo del derecho de jentes esas ofensivas prácticas i prescripciones que solo se aplican a nosotros, i del modo que mas convenga a los que pueden enviar algunos navios.

Como veis, este es uno de los intereses comunes que hacen, no solo posible sino necesaria esa Confederación que falsos hombres de estado han querido declarar una quimera, i cuya realización pretendemos adelantar con nuestra Sociedad, dando al movimiento de Union que, revestida un carácter de hostilidad pura con la Europa i por consiguiente pasajero como la lucha, su verdadera fisonomía de paz, como lo requiere el desarrollo de nuestra prosperidad, i de permanencia, como lo exigen las necesidades i los intereses que venimos a representar.

Destinad, discutir, enumerar, determinar, clasificar todo esto, será una de sus principales incumbencias; i estando nuestra Sociedad en contacto con otras del mismo carácter de dentro i fuera de Chile, no le será imposible llegar a conseguirlo, bien que para ello serán menester el apoyo, la cooperación, i el consórtio i perseverante de todos i de cada uno de los que amen las grandes cosas; i la cooperación de todos es tanto mas necesaria cuanto que hoy no se convierte en institución, no se formula en ley sino aquello que ha llegado a ser la opinión de todos.

Pero no solo tenemos intereses comunes que defender respecto de las potencias extranjeras, sino tambien, i talvez mas numerosos, respecto de nosotros mismos. Si debemos defender contra invasores el sagrado tesoro de nuestra Independencia, no debemos defender con menos decision el de nuestra forma de gobierno — la fecunda democracia.

Nuestro comercio, nuestra industria, toda nuestra vida de pueblos, demandan imperiosamente que nuestros vínculos se estrechen i se fortifiquen cada día mas para que sean imposibles esas perturbaciones que pueden romper la armonía i el equilibrio de nuestro libre mundo americano; el cual, no sin razon, ha recibido el apodofo de nuevo pues ha traído a la historia un elemento antes desconocido — la vida de las grandes democracias — elemento que, apesar de obstáculos anteriores i estraños a él, ha dado i está dando tan relevantes pruebas de vitalidad en los Estados Unidos del Norte i en las Repúblicas del Sur de América.

Estudiar, desarrollar i consolidar las grandes aplicaciones del principio democrático, deberá tambien ser una de las principales tareas de nuestra Sociedad, porque solo así las aplicaciones de ese principio pueden encontrar nuestros pueblos, estabilidad, bienestar i progreso.

La empresa, sin duda es colosal, delicadísima i necesita de la cooperación de todos, sin distinción, sin exclusion de nadie, i mas de uno día que pasaran años i generaciones antes que ella se realice; pero a eso respaldamos

remos que la obra de todos, no se puede hacer por unos pocos i que el edificio que ha de durar siglos no se fabrica en algunos minutos.

Es tiempo que salgamos de nuestra rutina i que tratemos de contribuir de un modo mas eficaz a la marcha de la civilización; Para ello hai en nuestros países, elementos, fuerzas i hombres; lo único que nos falta es el vínculo que de cohesión, la mira que de dirección, el impulso que haga converjer, hacia un punto superior a pasiones mezquinas, esos elementos, esas fuerzas i esos hombres que se malgastan, se estratilizan o se destruyen entre sí.

Debemos ya pensar en dar mas elevadas miras a nuestra conducta de incienos, realizando las esperanzas que de nosotros se conciben.

Quando Colon arribaba a esas playas de las Anillas, hoy doble e infelizmente estratilizadas, tuvo la vision del Paraíso; lo que el andaz Jemoves sonó, puede convertirse en una realidad, si es que nosotros queremos i sabemos hacer de la América el mundo de la libertad i la justicia, porque allí, donde imperan estas dos condiciones que son la esencia misma de la democracia, puede estar i está el paraíso!

Como nos lo anuncian falsos agoreros políticos (no llegaremos nunca a él)

Para nosotros, imposible es creerlo; i por eso es que nos reunimos, seguros de que vamos a trabajar en una empresa útil, no solo para la América sino tambien para la Europa, a quien nuestros pueblos ya deben ayudar, con mas eficacia, a utilizar i a estender la sagrada llama de la civilización, cuyo depósito está confiado desde hace tantos siglos!

M. A. MATTA.

El Intendente de Atacama i el Ferrocarril.

El diario de la lojia monti-varista insiste en su editorial de hoy sobre los supuestos avances de autoridad del Intendente de Atacama; al mismo tiempo que abulta el juicio de los señores Olivares, Sierra i Fernández Goncha, i le dá antojadamente el carácter que mas acomoda a sus miras, para concluir pidiendo un cambio de Ministerio. El camino para llegar a esta conclusion está bien escogido; i todo el artículo es una excelente muestra de la veracidad, la sinceridad i la lojia monti-varista; en el se asegura que en Atacama desde el Intendente hasta el último agente de la administración todo pertenece al liberalismo puro, i fundándose en el dicho de dos personas interesadas, se acusa i condena a una autoridad cuya conducta, si fuese culpable, no encontraría seguramente escusa en liberales tan puros como los señores Passi, Bell, Prias, etc., quienes se habrán arrepentido mas completa i sinceramente que los SS. RR. del Ferrocarril.

Aun cuando, después de lo que escribimos el sábado, hayamos visto muchas cartas que contradicen el fondo i los accesorios de la historia, que tan indignamente se quiere explotar, no invocamos su testimonio sino que esperamos, estando el asunto en tela de juicio, i creemos que el público esperará su resolución definitiva para absolver o condenar.

I no seremos nosotros los que nos opongamos a un fallo que resulte de documentos auténticos i fidedignos, pues, antes que los intereses de nuestros amigos, están los de la verdad i de la ley; i no sería la primera ni última vez que los demostrásemos con nuestra palabra i nuestra conducta.

Puede pues el Ferrocarril ahorrarse sus consejos i guardarnos para juzgar de la conducta de sus propios jefes.

M. A. MATTA.

CORRESPONDENCIA DE PROVINCIA.

Valparaíso.

Mayo 16 de 1862.

Boletín. — El editorial del Mercurio, lamentando que la prensa no haya sido por lo jeneral en Sud-América sino una arma de partido i reconociendo que de Chile es la que mas se ocupa de los distintos intereses del país, cree, sin embargo, que dedica demasiado espacio a la política i es de opinion que debiera dividir sus trabajos entre esta i los demas intereses del país, morales i materiales.

Con mucha exactitud i fuerza de raciocinio hace resaltar el Mercurio la conveniencia de que siga la prensa este nuevo camino que ha de tiempo deseamos verla tomar.

El Tiempo habla de la expectacion pública respecto a la organizacion del nuevo gabinete i, exajerando algun tanto la impaciencia del público porque conclaya la época de indecision gubernamental que atravesamos, apremia al Presidente para que, sin mas dilacion, llame como consejeros a hombres cuyos antecedentes hagan presumir el camino por donde van a marchar i que no dejen tiempo a la opinion para ventilarse; pues si así no lo hace, ésta hará prevalecer sus pretensiones, apoyadas por plumas hábiles parecidas a las que han popularizado ciertas teorías brillantes en otras partes de América, reduciendo a los incautos e ignorantes con gran escándalo de los verdaderos liberales que son los partidarios del orden. En el curso del artículo enumera con complacencia el redactor todo lo que tenemos de oligárquico en nuestras instituciones i parece conceptuarse feliz al poder decir con justicia: el gobierno no está fundada en Chile sobre el principio de la soberanía del pueblo.

Pastidias ya, verdaderamente, las continuas variaciones de la prensa absolutista sobre el poco diversido tema del cambio de ministerio, i es curioso notar que solo los exaltados e impacientes rojos traten esta cuestion con calma i parsimonia, dejando al Presidente elegir sus ministros como mejor le plazca, después de haber manifestado lo que creen conveniente por ahora. El señor Presidente ya no es niño i cuidará de ver lo que se hace; además, puesto que el gobierno es todo, según nos repite diariamente el colega retrógrado, debe convencerse de que él no puede ser nada i guardar su prosa para otras circunstancias. En cuanto a lo de que el gobierno de Chile no es democrático, es una noticia que puede correr parejas con las de su erónica; la prueba de que lo sabemos hace tiempo, es que trabajamos porque la sea, mucho há.

Hoy apareció el 2.º número de la Union Liberal. Además de algunos de menor interés, contiene tres buenos artículos titulados: «Una explicacion», «Derecho de reunion» i «Crisis ministerial». Una revista semanal bastante chusca. Tambien anuncia que desde el próximo número saldrá con dobles dimensiones.

Este periódico ha sido acogido muy favorablemente por las buenas ideas que proclama i

12151862, p. 2 y 3